

# EFECTOS DE LA BOLSA

3 RS. 7 céntimos  
AL MES EN BARCELONA.

Sale todos los domingos por la mañana en cuatro páginas en folio, tres de á tres columnas, conteniendo artículos varios serios y jocosos, y una página inundada de caricaturas ó con láminas serias; todo de actualidad y perfectamente litografiado á pluma ó á lapiz por los mejores artistas de la capital.



A. Y. S.

12 RS.

TRIMESTRE EN PROVINCIAS.

SE SUSCRIBE

EN SU

REDACCION Y ADMINISTRACION,

librería de D. MANUEL SAURÍ, calle Ancha, esquina á la del Regomir.

La correspondencia se dirigirá al

Director del periódico.

## EL CAFÉ.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

DIRECTOR Y FUNDADOR

D. J. A. FERRER FERNANDEZ.

AÑO II.

Barcelona 25 de Noviembre de 1860.

NÚM. 33.

### EL CORREDOR DE BOLSA.

Son muchos, muchísimos los que maldicen su suerte y envidian la de su prójimo, por la apariencia. No hay vida mas azarosa y perrera que la del corredor bolsista; al levantarse, y muchas veces antes de efectuarlo, lee el *Diario de Avisos*, para saber si durante la noche ha habido alza ó baja de fondos, y mira el contenido del parte telegráfico, para poder coordinar sus cálculos especulativos.

A las nueve empieza su tarea, cual el Judío Errante, recorriendo los tenderos incautos, alguna que otra viuda y visitando algunos americanos oriundos de Calella ó Villafranca ó ya del mismo Barcelona; á cada uno le habla el lenguaje que por su táctica conoce que le corresponde, y corre hasta el medio día subiendo y bajando escaleras para poder hacer algunas insignificantes transacciones.

A la una se dirige á la *Bolsa*; allí es el campo de batalla en donde el corredor ha de poner en práctica su estrategia bursátil; su táctica se reduce á no dejarse aprisionar en las redes de sus adversarios, á pesar de las primas con que pretendan ofuscarlo. Lucha dos horas seguidas dentro aquel salon, en donde solo se oye un sorordo zumbido, sin poder comprender ni una sola palabra de cuanto allí se dice. Da la hora señalada, se fija la cotizacion y vé que los fondos han tenido  $\frac{1}{32}$  de alza ó baja.

Estenuado de cansancio y de debilidad se dirige á su casa para anotar los corretajes que ha efectuado, y en seguida se pone á la mesa para

reanimar su desfallecido estómago. Si los negocios le han salido bien, todo es broma y alegría en la mesa; si por el contrario, grita á su esposa, castiga á los niños, riñe á la criada, y dá un puntapié al gato si maya por desgracia, y la comida acaba como el rosario de la aurora.

Si la cosa ha llegado á este extremo se marcha de casa sin decir palabra y se dirige al *Casino Mercantil* para ver si podrá obtener una *revancha*: aunque tenga el pecho oprimido y mas negro que una mina de carbon de piedra, entra aparentando alegría procurando escudriñar con la vista y el oído el estado de los negocios; las cotizaciones de las bolsas de Madrid, Paris y Londres; el contenido de los partes telegráficos de S. Petersburgo, Pekin, Australia y California; las noticias de los periódicos extranjeros (porque los nacionales ya los ha visto y leído por la mañana): todo lo devora en pocos minutos, para empezar su ataque estratégico de flanco y retaguardia.

Si al cabo de una hora no ha logrado escaramucear á su *amigo*, se dirige á los teatros, casinos y cafés; escucha, pregunta, vá y viene de un punto á otro, traslada las noticias para adquirir otras, hasta que á fuerza de declamar y aparentar querer lo que no quiere, logra una *escasa prima*.

Se retira á su casa jadeando, mohino y atolondrado, para cenar solo, porque la familia ya está recojida temiendo la repeticion del solfeado del medio día; se vá á la cama para pasar una noche de eterna pesadilla, entre el alza y la baja, las primas y los cupones, los vencimientos y los pagarés, la quiebra y la suspension de pago, hasta que fatigado su espíritu se duerme para

descansar unas pocas horas, y volver á la misma tarea al dia siguiente.

Tal es en el dia la suerte envidiable del corredor bursátil.

### REVISTA DE PARIS.

Paris siempre será Paris. Desde que con el mes de Noviembre comienzan á bajar esas golondrinas del Norte llamadas *misses* y *ladys*, acuden á sus invernáculos las inestimables damiselas conocidas por *demi-mondes*, y las saladas españolas vienen á dejar los chorros de su gracia en nuestras confortables reuniones; Paris recobra esa vida, ficticia, si, pero llena de encantos y de deliciosas *causeries*. Ayer abrió sus anchos salones la embajadora Mesopotaski. El buen tono parecia haberse dado cita en aquel templo, verdadero trasunto de las *Mil y una noches*. Allí lo mas florido de nuestra voluble sociedad *parisienne*: los duques de A; la vizcondesita de B; la marquesa de C; el baron D; el caballero J; y la de B; y la de K; y la de P; y la de S; y la de F; y la de V; y la de Y griega; y la de X; y la de Z; todas, todas las *leonas* del imperio francés, lucian *chez* la embajadora (que hizo los honores de la casa con la galanteria exquisita proverbial en su familia) el tesoro de sus bien contorneadas perfecciones. A las tres y tres se abrió el *buffet*, donde tuve la indignacion de hablar con Scribe, el amigo de Olona, con un nieto de Balzac, el apolojista de las celibatarias; con des Essarts, ilustrado corresponsal de la *Illustracion Francesa* en España, quien lucia unos riquísimos guantes-paja; con Victor Hugo, el cantor de



*Notre-Dame*; con Alfredo de Musset; Gauthier (D. Teófilo); el autor del *Han de Islandia*, que vestía un soberbio paltó de piel de oso, regalo del Czar; Charnot, Garguillat; y la brillante plejada, en fin, de escritores que inundan al mundo con las obras de su fantasía. Vi reunidas en la mesa, plumas de Francia, Alemania, Inglaterra y Portugal. En el momento de servirse el té, Dumas (hijo) se levanta, y se desabrocha el pantalón; cuya noticia le anticipo, á pesar de haberse espedido por telégrafo á todas las capitales de alguna importancia. En seguida Plunfendorf, con asombro de todos los concurrentes, muestra... la cara de babieca más rolliza del mundo y dice dirigiéndose á la cantatriz rusa, que está haciendo nuestra delicia este año: — *Donnez moi le coup d'épee!*

Y la cantatriz se vuelve hacia la vizcondesa de B. preguntándola con voz baja:

— ¿Que significa eso, querida mía?

— *Dadme la copa de... de...; oh, diávolo!* no me acuerdo, y me dá vergüenza sacar el diccionario.

— *L'épee*, responde sonriendo la de B.

— Ah! ya caigo. — *Dadme la copa de...*

— Pero que diantre tendrá que ver el abate L'Epee con la copa que pide Monsieur Plunfendorf?

— ¿El de la huerfana de Bruselas? No, amiga mía, no; vos os habeis *trompé*; sois un ángel, pobre amiga mía, sois un ángel.

Así acabó este delicioso episodio que ha formado el objeto de todas las conversaciones durante la semana.

En el circo de Paul, aumenta la concurrencia de día en día. Puedo aseverar, sin temor de ser desmentido, que sirve de centro á los primeros periodistas. En él distinguí también á Mr. de Lesseps, que me preguntó por V. lleno de interés.

¿Conoce V. á Chevrail, el licorista de la calle de la Magdalena? Pues se acaba de descolgar con una invención capaz de hacer desternillar de risa al mismo Jhon Bull en persona. No se le ha antojado al buen señor querer enagenar su capital, reunido en muy hermosos napoleones? Pues le verá V. muy serio vendiendo cada mañana con su mujer y sus siete niños al lado, las piezas que cuestan cinco francos, por cinco sueldos cada una. Escuso decir á V. que buena prisa se dan *esos honrados habitantes de París*, como les llamaba Luis Onceno, en comprar dinero tan barato. Vamos, preciso es confesar, que los franceses, mal que les pese á nuestros flemáticos vecinos, han logrado atar á su carro el imperio de la donosura y del talento—M. LL.

## CRÓNICA UNIVERSAL

En Mahon se ha publicado la reseña de los festejos reales, escrita por nuestro especial amigo D. José Hospitaler, conocido escritor y director del Diario de Menorca.

Vemos, pues, que los mahoneses han querido distinguirse de los catalanes. Y lo extrañamos, porque teniendo, como tenemos, un Cronista en Barcelona, el cual se encargó de publicar los festejos dedicados á los voluntarios y tropas espedicionarias, que regresaron de Africa, esperábamos ver la reseña de los festejos reales. Pero no debemos extrañarlo atendido que al citado cronista no le tocó representar un papel de tan-

to desempeño como el de entonces: mas aun; por el excesivo amor que profesa á su siempre querida Cataluña, esa Cataluña que la ha visto nacer, cuyas enhiestas montañas, y vírgenes florestas, y brisas olorosas, y pájaros cantores, han hecho latir su corazón de poeta, han oreado su abrasada frente, y ha contemplado con su album bajo el brazo, y llevando el bordon del peregrino, por ese amor, repetimos, que tiene á Cataluña, cuya cabeza es Barcelona, no ha querido legar á la posteridad un padron de... (no queremos decirlo) como hubiera sucedido si hubiese publicado todos los festejos con que Barcelona obsequió á SS. MM.

Nunca ha probado con tanta verdad el amor que profesa á Cataluña el digno cronista de Barcelona como no dando á luz semejante publicación.

El miércoles de la semana pasada tuvo lugar la tercera función del Conservatorio barcelonés: los alumnos, socios y el público se esmeraron en quedar bien, y lo consiguieron. Se leyó una poesía de un autor incógnito, la cual fué muy aplaudida por lo frondoso y abundante de caza de su contenido.

El señor Altadill, con la amabilidad que le distingue, no se presentó á leer la poesía que indicaba el programa, lo cual aumentó el brillo de la función; la escogida concurrencia lo celebró, y desea ver repetido este rasgo de galantería por parte de dicho Sr.

En la noche del 21 asistimos á la función dada por los alumnos del Orfeon Barcelonés, dirigidos por el Sr. Tolosa: las dimensiones de nuestro periódico nos impiden ser estensos; nos ceñiremos tan solo á dar nuestro sincero parabién á los laboriosos artesanos que en las horas libres de sus respectivas tareas, en vez de entregarse al descanso, cultivan con tan buen éxito la ciencia musical; recíbalo también el Sr. Tolosa que á su inteligencia é incausable celo se debe el brillante estado del Orfeon barcelonés.

Nos llamó también la atención del modo galante como distribuían las localidades á los convidados; traslado al Conservatorio que muchas veces ni para remedio se encuentra á la Comisión de obsequios.

En la misma noche representose en el Olimpo por la Sociedad de *El Teatro*, «Amor con amor se paga» y «El portero es el culpable» en la cual se distinguió el Sr. Urgell. Dicho señor revela buenas disposiciones para la escena, pero ha de hacer un particular estudio en la pronunciación castellana.

La concurrencia escogida y numerosa; pero reprendemos severamente á los que, faltando á las leyes del decoro y á la galantería que en semejantes sociedades es debida, se permiten ciertas libertades que no están de acuerdo con la buena educación que aparentan haber recibido.

Parece que se ha agotado la primera edición de las últimas entregas publicadas de la ya popular novela *Las dos Baronessas*. Esto dice mucho en favor de su digna autora la Sra. D.<sup>a</sup> Concepción de Benítez de Guevara. El editor está de enorabuena.

Señor Carbonell: en la zarzuela el «Jura-

mento» (donde V. está muy bien), cuando toque el piano, no levante tanto las manos, pues no parece sino que las teclas le queman los dedos.

Hemos asistido á una de las representaciones del Teatro Mecánico de los Países Bajos y verdaderamente el título le viene de molde, pues los paisajes y aspecto son de un género bastante bajo. Por mas que alguno de nuestros colegas se haya empeñado en que era una cosa bonita, nosotros sostenemos y sostendremos que si bien hay alguna cosa agradable, en cambio el resto es fatal en sumo grado.

La parte de decoración carece de arte, y hasta se aproxima al género del paisaje de comedor. Las figuras, con pocas escepciones, tienen movimientos exagerados, produciendo al ejecutarlos un ruido de alambres desgarrador.

La tela movable pintada por Venier, tiene trozos bien armonizados, pero la parte de arboleda es fatal. Hay algunos celajes que no carecen de mérito. Sobre todo si á esto añadimos que para llegar hasta el teatro se ha de pasar por un callejón de la edad media, alumbrado con algunos tísicos farolitos, convendremos que lo mejor es pararse en la puerta, dar media vuelta y apretar el bolsillo.

Nosotros somos mas españoles hoy que ayer; mañana lo seremos mas que anteayer, y el año que viene mucho mas que tres años atrás. Por esa razón sentimos que el diario de Barcelona vea *carretones á mano*, que D. A. Lopez tenga vapores á *hélice*, que en muchas partes se vean letreros franceses, y que en la calle de la Puerta-ferrisa haya un letrero que dice como sigue: *Raymon Couret vasiador de navajas y de todas clases dinstrumentes cortan n.º 25 tes 25.*

Hay en la calle de Petrixol una chocolateria y en su puerta un farol en el cual se lee: *De la lira se prueba*. Esto nos recuerda aquel catedrático que decia regañando á sus discípulos: *Brétoles! Quién á mi se atreba?*

El Ateneo se ha empeñado á todo trance en llamar la atención del público. Al cabo de poco tiempo de largarse el verano *avec la musique à une autre part* han anunciado ya los carteles que en uno de sus salones habia una esposicion de cosas raras. Bien por el Ateneo!

Ayer Crexell nos dijo que habia llegado la Ristori. Que barbaridad!

Los turroneiros van llegando á toda prisa.

El señor Mañé continúa, segun creemos, en Madrid.

Es en valde que ciertos caballeros ó señoras, pues no sabemos á que género pertenecen, se empeñen en que publiquemos ciertas noticias: *El Café* no insulta á nadie.

A quien corresponda: Nada de amenazas señores, nada de amenazas, la verdad no callará nunca. Obren Vds. bien y no nos ocuparemos de Vds.

Cuentase que la otra noche fueron dos señoras al Café del Comercio; los mozos no quisieron



# EFECTOS DE LA BOLSA.



La Bolsa y el rastro.



— Tiene V. crédito?.....  
— Caballero V. me insulta.



La calderilla.



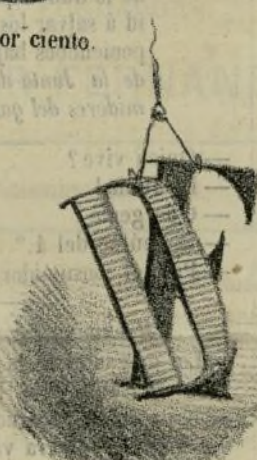
El interés de diez por ciento.



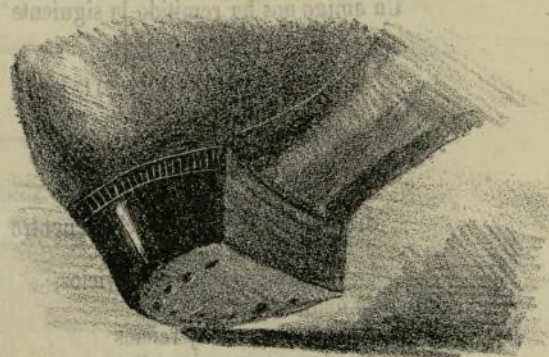
Una operacion á plazo.



Una letra de cambio.



Un dependiente.



Un talon y no de Banco.



Una obligacion.



El Veterano.



La Aseguradora.



Liquidacion.



Una alza y una baja impensada abonando las diferencias.



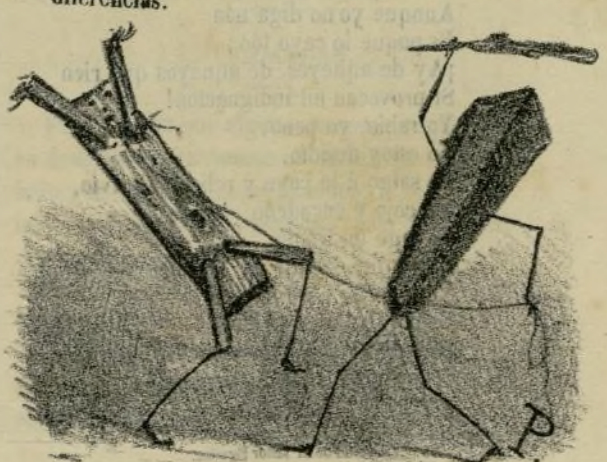
Un buen empeño.



Un vencimiento.



Una prima pagada.



Chicoleos entre el Banco y la Caja.



servirlas porque, según dijeron, tenían prohibido el servir á las señoras que no viniesen acompañadas por algun caballero. Efectivamente tuvo razon Mr. des Essarts al decirnos que eramos unos salvajes; pero no cabe duda que se dirigiria al autor de las prohibiciones (1).

Deseáramos que para evitar en lo sucesivo un bochorno á las señoras, el dueño del citado café pusiese un letrero en la calle anunciando su determinacion, ó bien que se pusiera de acuerdo con el señor Anglés, reconocido como el mas cumplido caballero, á fin de que cuide de acompañar á las señoras á su establecimiento.

- Tres sillones para la noche.
- No hay.
- En tal caso, lunetas.
- Tampoco.
- Deme puestos fijos.
- Menos.
- Pues que hay?
- Nada.

— Hace cuatro dias que todo está despachado, contestó un comparsa mal carado del Teatro Principal á un amigo nuestro, que el domingo último tuvo este interlocutorio con el encargado del despacho de localidades para la funcion de la tarde.

Antiguamente la autoridad disponia que los sillones y lunetas se despachasen á la hora señalada en el mismo dia que se daba la funcion, y no cuatro ó cinco dias antes, como se hace ahora.

Un amigo nos ha remitido la siguiente

#### SOLUCION.

##### AL MOVIMIENTO CONTINUO.

El problema universal del continuo movimiento que la opinion general diz que ha de hallarse el encuentro por cálculo racional.

Muchos son aunque novicios, en maquinaria, dedican algun tiempo en ejercicios sin observar que lo aplican al aumento de perjuicios.

Uno fiando en su mente, otro porque es sistemático, otro en ideas frecuente, y yó sin ser matemático lo he resuelto facilmente.

Y es la continuacion de calentarse los sesos hasta la terminacion de que saquen todos esos lo que el negro del sermón.

José Amorós.

#### TANGO.

Poque tengo la cara fea  
Y no sirvo para señó,  
Todos rien al ver mi facha,  
Nadie quiere escuchar mi voz.  
Aunque yo no diga náa  
Es poque lo cayo too;  
¡Ay de aqueyos, de aqueyos que rien  
Si provocan mi indignacion!  
Yo rabio, yo peno,  
Yo estoy desidío,  
Yo salgo á la caye y relincho bravío,  
Yo cojo y encadenó  
Yo jago un tronío...  
Jesú! que salvaje me ha puesto el furor!  
Aunque yo no diga náa  
Es porque lo cayo too,  
¡Ay de aqueyos, de aqueyos que rien,  
Si provocan mi indignacion!

PANCRAICIO.

Son muchos los cafés (se entiende, de bebidas) que han variado el servicio de tazas. Lo que no varian nunca es la mala educacion de los servidores. Mozos hay que tratan al concurrente en términos á veces bruscos, pero siempre groseros: los hay que tocan al parroquiano; los hay que les dirijen preguntas sobre política, teatros, ó lo que conviene á su inteligencia y gobierno. Quisieramos sobre este particular ver á los amos mas solícitos de la paz de su clientela. Si atendieren nuestro ruego, la gabeta se lo premiará: si lo desecharen... iremos á contárselo á la Junta de defensa mútua de consumidores.

Hay en Barcelona una Junta de defensa mútua de consumidores. El derribo de las murallas habrá sin duda engendrado la creacion de aquel cuerpo desconocido en la táctica del capitán Armstrong.

El capitán de la segunda compañía de la Junta de defensa mútua de consumidores, vá á celebrar matrimonio con la cantinera de Simancas. Así me gusta... Belona y Marte.

Si alguna noche tránquila  
sentis ruido de cañones  
y ois disparar fútiles  
y sendas patadás:  
no lo dudeis ¡oh lectores!  
id á salvar los pellejos  
poniendolos bajo el abrigo  
de la Junta de defensa mútua de consumidores del gas.

- Quien vive?
- La Junta!
- Que gente?
- Un mútuo del 4.º
- Pase el consumidor.

#### Hablemos de cosas mas lisonjeras.

Los paseantes de la calle de Fernando 7.º han visto con satisfaccion las nuevas gorras que ha espuesto en sus aparadores el sombrerero Juvé. Su tienda, que era ya antes, una de las mas lujosas de Barcelona, recibe á cada momento tantas mejoras que no sabemos á donde iremos á parar. ¡Como se trabaja en el dia!

El Sr. D. José Comerma, representante de la empresa del Teatro Principal, se encuentra ya completamente restablecido de la dolencia que le condujo al borde del sepulcro. «El Café» se alegra de ello, porque es muy amigo de los hombres de bien.

Cuando el Sr. Escriu, que es sujeto algo cabal, repita «el Caballero particular» ¿no nos hará la amabilidad de suprimir los saltitos hácia la Señorita Barrejon? — A que sí!

A propósito de la Señora Barrejon. Sepa, por si lo ignora, aunque de seguro que no lo ignora, que es lo bastante bonita para tenernos en cuidada.

Otra cosa. Este año no podremos hablar mal de los bailes del Liceo, porque uno de los redactores pertenece á la Comision. Hacemos esta manifestacion para que el Diario de avisos se encargue de la palmeta. Con alma, Sr. Espeso, con alma!

Hoy hemos tenido el gusto de ver por la calle al Señor de Hiruela.

El tenor Salces tampoco ha salido de Barcelona.

Suscripcion que algunas Señoras, amigas de la luz, han resuelto abrir para que el Sr. Dardalla no cierre tanto la llave del gas en su Teatro de la vuelta de abajo.

La Redaccion de «El Café» . . . un napoleon.  
D.ª Josefa Antonia Ferrer Fernandez . . . un drama.  
D.ª Modesta Llorens . . . un lente.  
D.ª Felipa Felipó . . . un barreño.  
D.ª Baltasara Fábregas . . . un abanico.  
D.ª Maria Nilo Fábra . . . un fuelle.  
D.ª J. A. F. F. . . . unas tijeras.  
D.ª Deseada Patuflet . . . una escoba.  
D.ª M. Ll. . . . dos epitafios.  
D.ª Lorenza Modestia . . . unos zapatos de goma.  
D.ª Manuela Sauri . . . un devocionario.  
Una que no es consumidora . . . 1 real.  
(Sigue abierta la suscripcion.)

Tres recursos (á mas del de apelacion) podemos suministrar al Sr. Dardalla para que su ahumado local, respandezca:

- 1.º Cerrar el teatro.
- 2.º Hacerse consumidor.
- 3.º Dar las funciones de dia.  
y si sigue haciendo el sordo  
y en su flema sigue incurso  
le queda el cuarto recurso  
de ponerse guapo y sordo.

#### FÁBULA.

##### La escribania y el tintero.

Una vez sucedió  
que un Ministro de Hacienda se portó;  
y el pueblo que no es rata  
cuando quiere mostrarse agradecido  
resolvió regalarle algo de plata.  
Negocio decidido:  
se habló de qué seria ó no seria;  
y al fin el algo se convino fuera  
el algo de cajón... escribanía.  
El público resuelto,  
se abrieron suscripciones  
en casinos, meetings, y redacciones...  
Quien suelta un real suelto,  
quien, apesar del culinario apuro,  
regala media onza, quien un duro,  
hasta que en sendas listas  
se vieron ya las sumas  
para comprar escribanía... y plumas.  
Pero el tiempo, que andaba á lo que infiero  
del hambre aguijonado  
hizo ¡ham! con vigor... y adios tintero!

Esto quiere decir, Señor Elias,  
Si usted tambien se come escribanías.

#### EPÍGRAMA.

— Te felicito, vecina,  
pues regidora te ves.  
— Calle usted, por Dios, si es  
una carrera mezquina.  
Hasta al muerto pagan mal:  
Fivaller, fué de los buenos,  
pues qué sacó el animal?  
Ahi se está... Ni mas ni menos  
Que un guardia municipal.—Ll.

#### ANUNCIOS.

Hay un hombre que hace ordeñar burras de leche por señoras delicadas del pecho.

Se componen relojes de caballeros descompuestos.

Hay para vender una casa de un caballero cuya parte posterior tiene muy buenas vistas.  
Informarán dos puertas mas arriba.

Por todo lo no firmado

J. A. Ferrer Fernandez R. y E. R.

IMPRENTA DE D. MANUEL SAURÍ CALLE ANCHA  
ESQUINA AL REGOMIR.—1860.

(1) No se crea aludido el señor Eguilaz.